Los Hermanos de Jesús

Noticias para los amigos de la Fraternidad

I semestre 2009 - N° 7

BOLETÍN SEMESTRAL
de los
HERMANOS DE JESÚS

Para cualquier tipo de comunicación en relación a este Boletín de noticias dirigirse a:

Francisco Muñoz Beltrá
Hermanos de Jesús C/
Puerto Oncala 7,2ºH
29003-MÁLAGA
preferiblemente a
hnosjesus@yahoo.es

Este pequeño folleto se compone habitualmente de extractos de cartas, normalmente conocidas como "diarios" en la Fraternidad. Los Hermanos las escriben libremente para compartir su vida con el resto de fraternidades repartidas por el mundo. Esperamos que esto que os comunicamos os pueda interesar y estaríamos encantados de recibir vuestras sugerencias

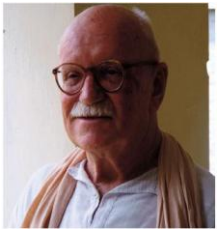
Esta pequeña revista se distribuye de manera completamente **gratuita** para no limitar su difusión. Sin embargo, si alguien quiere contribuir a los gastos de impresión y envío puede hacer su aportación a esta cuenta:

BBVA 0182 3089 36 0201 54 7894

Portada: "Acoger, cantar y amar las diferencias"
La luz que iluminó el Capítulo de Bangalore

de Shanti – Alampundi (India)

Este número de nuestro Boletín contiene sobre todo algunos ecos del Capítulo General que se celebró en octubre último en Bangalore (India). Nos ha parecido bien el completar estos ecos con unos trazos de la vida concreta de la gente humilde de este gran país.



Quisiera compartir con vosotros lo que he aprendido de Krishnan, un amigo que conocimos desde el comienzo de la fraternidad de Alampundi.

Krishnan murió ayer... Lo había visto la semana pasada. Estaba preocupado, pero su salud parecía buena. Ha sido el corazón. Tenía 66 años y ayer pude verle por última vez.

Krishnan sufría de lepra desde su infancia y desde muy joven estuvo marcado por ella. En un hospital especializado en lepra cerca de Madrás conoció a Susilla, una joven 'Tamil' que también tenía lepra y tenía debido a ello una minus-valía. Krishnan descubrió que Susilla era la mamá de un pequeño de unos meses y había sido abandonada por su marido a causa de su enfermedad. Le pidió que se casara con él. La boda se celebró en una dependencia del hospital, en medio de los enfermos de lepra. Krishnan era un sastre cualificado y podía ganarse la vida, además la hermana de Susilla se había casado en una aldea cercana a Alampundi. Por ello decidieron instalarse en esa aldea en 1972 con el pequeño Ravi que siempre fue 'la niña de sus ojos'... Los dos venían regularmente a

Alampundi dos veces al mes para el tratamiento de la lepra. Arul (*"uno de los hermanos"*) era su 'doctor' y se convirtió en el amigo de la familia. Tenían un tipo de lepra bastante activo por el hecho de su poca resistencia al microbio. Tras algunos años de tratamiento se eliminaron los bacilos, pero evidentemente no podíamos reparar los destrozos ya hechos. Ambos se habían quedado sin dedos en manos y pies. Los brazos y las piernas se quedaron sin sensibilidad para siempre.

Krishnan venía todos los días con su máquina de coser a la calle principal del pueblo, y se ponía bajo un árbol. Su hijo Ravi iba a la escuela, pero por la mañana y por la tarde se sentaba al pie de la máquina de coser para hacer todo el trabajo de costura a mano (inevitable en este oficio de sastre). Krishnan consiguió ganarse la vida más o menos bien. Ravi terminó sus estudios secundarios y fue admitido en una escuela técnica para especializarse en mecánica del automóvil y tuvo más tarde un buen puesto de trabajo. Su porvenir estaba pues asegurado.

Liturgia en la fraternidad

Krishnan era un hombre sabio y valeroso. Era también un hombre religioso, de una manera muy discreta, no formaba parte del grupo de devotos que van a los templos. Además, con su enfermedad, no hubiera sido autorizado a entrar en algunos de ellos, pero su fe hindú le daba la luz necesaria para aceptar su enfermedad y su destino. No se rebeló jamás y vivía profundamente en paz.

En 1983 Arul y yo, con la ayuda de varias personas, comenzábamos en Alampundi el Centro Rural Gandhi de Rehabilitación (GRRC). Teníamos un taller de tejido y de costura para los enfermos de lepra. El centro pidió a Krishnan que formara parte como sastre- jefe y se convirtió en un excelente instructor. Tenía el don de desarrollar lo mejor en cada uno. Siempre estaba silencioso y nunca le vi encolerizado. Había perdido un ojo y el otro sólo tenía un 25% de visión, pero observaba a cada obrero/a de su taller y si había alguna dificultad entre dos personas, se las arreglaba siempre para descubrir la causa y solucionar los problemas. Nunca hubo dificultades en su taller.

Un día vino a verme y me dijo: “Nos es difícil encontrar una mujer para Ravi, cada vez que encontramos a alguien de nuestra casta nos dice que no porque tenemos lepra. ¿Puedes ayudarnos?” Por eso salí a buscar una mujer para Ravi. En otro hospital encontré a una familia que tenía las mismas dificultades con su hija. Hubo una asamblea según las costumbres tradicionales y se concertó el matrimonio. Fue un matrimonio magnífico. Los jóvenes novios tenían que lavar los pies de los padres como signo de respeto. Los padres de la joven pareja no tenían dedos, pero todo se hizo con mucho respeto.

Krishnan tenía la responsabilidad de crear nuevos modelos para asegurar la venta en su taller. Un día fui con él a Pondichéry para comprar tejidos nuevos. Tomamos el autobús y encontré un asiento, pero Krishnan se quedó de pie. Le pedí que se sentara y lo hizo con cierta reticencia. Su vecino en el autobús, al notar que era leproso, se levantó inmediatamente y se sentó en otro lugar. Estaba furioso conmigo mismo porque conozco bien el rechazo que sufren los enfermos de lepra y debía haberme sentado a su lado. Pero yo estaba tan acostumbrado a vivir con los enfermos que lo había olvidado. Esa fue una nueva humillación de las muchas sufridas por Krishnan. Cuando llegamos a Pondichéry fuimos a un taller de bordados que llevaba una religiosa de

Cluny, Sor Thérèse. Después de contarle nuestros proyectos ella nos enseñó su almacén, nos mostró muchas estanterías llenas de bellos tejidos y dejamos a Krishnan solo para que pudiese elegir a gusto. Cuando volví un poco después lo encontré llorando, tocaba los tejidos con sus manos deformadas: "Hacía muchos años que no se me había permitido tocar los tejidos que quería comprar", me dijo. Le conocía bien ya que hacía mucho tiempo que trabajaba con él, pero nunca había descubierto realmente su sufrimiento: el de un sastre que compra material para su trabajo y al que nunca le dejan tocar la mercancía. Creo que fue en ese momento cuando comprendí un poco lo que significaba ser enfermo de lepra, con todas sus privaciones y humillaciones en los pequeños detalles de la vida. Pero Krishnan nunca se quejaba y mantenía siempre su triste sonrisa.

El momento más grande de la vida de Krishnan llegó más tarde... El Presidente de la India había creado un premio especial para toda persona disminuida que hubiese conseguido rehabilitarse en la sociedad. Nosotros habíamos dado el nombre de Krishnan precisando que él podía recibir esta distinción, no sólo porque había conseguido rehabilitarse a sí mismo, sino también porque ayudaba a otros a hacer lo mismo. Krishnan fue aceptado. Por primera vez en su vida partió para un largo viaje en tren hasta Nueva Delhi: 36 horas en tren para recorrer 2.000 Km. Con otros cuatro elegidos, fue recibido por el Presidente de la India, con toda la pompa de las recepciones oficiales y le fue entregado un diploma firmado por el Presidente. Para él, esos fueron días gloriosos.

A los 60 años Krisnan se jubiló con derecho a una pensión. Era suficiente para asegurarle el resto de sus días. Ravi tenía un buen salario que le permitía vivir independiente.

En el mes de mayo pasado, fui a visitar a mi familia en Bélgica y Susilla me preguntó si yo iba a ver a Arul. Como le dije que lo vería, ella me dijo: "Dile que deseo que me regale algo para mí sola". Krishnan sonrió con su triste sonrisa porque la alegría de Susilla era también la suya. Durante mi viaje a Europa, Arul y yo estuvimos en muchas farmacias para comprar parches 'bio-gasa' muy eficaces para las úlceras de lepra, pero poco utilizados en Europa hoy. Cada farmacia tenía muy pocos y pasamos toda una tarde yendo de farmacia en farmacia

para conseguir una cantidad suficiente. Arul añadió una magnífica toalla y un jabón perfumado, ‘especialmente para Susilla’.

Shanti (a la derecha) con sus hermanos

La pasada semana Krishnan me llamó a su casa: “Quisiera volver al Ashram en el que ya vivimos antaño y que Susilla se quede aquí. Ayúdame”. Susilla estaba furiosa y respondió: “¿Cómo puedes irte solo? ¿Quién te ayudará? ...”, era una situación tensa. Les dije que yo me iba para un retiro de 10 días en silencio y que a mi regreso hablaría con Ravi para tomar una decisión. Como siempre, él permaneció silencioso con su pequeña sonrisa resignada. Estaba acostumbrado a ser poco considerado por los demás ya que durante toda su vida, casi a diario, tuvo que aceptar los límites de su condición de enfermo, pero siempre estaba tranquilo. Se sometía no a su enfermedad, sino al Dueño de la Vida, aceptando su destino.

Ahora está disfrutando del Reino de la Paz.

Cuando pienso en él, pienso en la Segunda Bienaventuranza: “Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra”.

De Ivan – Vivir 'Nazaret' en la diversidad (Capítulo de Bangalore)

El Capítulo de la Fraternidad se reúne cada 6 años. Una veintena de delegados de las regiones y la Fraternidad General se encuentran durante un mes. ¿Cuál es el fin?: reunir, compartir la vida de las fraternidades dispersas por el mundo y buscar orientaciones para vivir mejor nuestra vocación de Hermanos de Jesús hoy.

El último Capítulo tuvo lugar en Octubre del 2008 en una casa de formación que los Redentoristas tienen en Bangalore (ciudad del sur de la India).

Asamblea General: Capítulo Bangalore

Resumir un mes de intercambio tanto en grupos como en la Asamblea General es difícil, pero voy a tratar de mostrar lo más importante:

Hay un momento importante en un Capítulo: la elección de los hermanos de la Fraternidad general, o sea el Prior y sus asistentes. Fueron

Nueva Frat. General: Stanko, Josemari, Francesco y Hervé

Frat. General saliente: Francesco, Marc, Xavier y Doménico

elegidos Hervé como Prior, Josemari, Francesco y Stanko como asistentes. Los cuatro son de origen europeo... ¿Falta de apertura? "Para formar el nuevo equipo de la Fraternidad general, hemos tenido a menudo la impresión que 'para construir nuestra torre' teníamos que robar piedras de edificios frágiles", escribieron los hermanos a todas las fraternidades. En el curso de los intercambios, se fue haciendo poco a poco claro que en Asia, en África, en América Latina tenemos pequeños grupos de hermanos 'del país' que viven nuestra vocación con los diferentes colores de sus culturas. A veces son situaciones frágiles,

pero llenas de vida. Al final los capitulantes decidieron favorecer y proteger esta vida que existe (en los intercambios por grupos geográficos se pidió explícitamente que fuéramos en esta dirección) para no debilitar a las fraternidades de esas regiones. De ahí la composición de esta Fraternidad general que tendrá como tarea el fortalecer los lazos inter-regionales. Agradecemos mucho a los cuatro hermanos que hayan aceptado este servicio que implica el *"renunciar a lo que tenían"* y a las fraternidades y regiones que los han dejado partir. Se mostró un especial agradecimiento a los hermanos de la Fraternidad general saliente por los años de servicio que nos han prestado.

Una única vocación en contextos muy diferentes

Se consagró un tiempo importante del Capítulo a revisar lo que viven los hermanos en los sitios donde viven. Las noticias que vamos dando en estos boletines ilustran tanto la gran variedad de estas inserciones como la vida cotidiana de los hermanos con sus luces y sus sombras. Las fraternidades son frágiles debido al pequeño número de hermanos (8 hermanos para el conjunto del sub-continente indio) y de las dificultades que viven habitualmente aquellos con quienes queremos compartir la vida.

Pero, cuántas maravillas en esta fraternidad compartida con los últimos...

En cuanto a su procedencia, "este Capítulo fue el más variado de nuestra historia" señalaba Marc desde la apertura. Variedad que marcará también los intercambios en torno al tema central: *"nuestra vida religiosa en el mundo de hoy"*. Este tema había sido ya muy trabajado en las regiones y lo que aparece claramente, como fruto de esta preparación, fue una conciencia más grande y compartida por todos del pluralismo en el interior de una única vocación de Nazaret. El corazón de nuestra vida es el misterio de la Encarnación que nos sitúa, en el seguimiento de Jesús, en una solidaridad con aquellos con los que compartimos la vida. Es ahí donde leemos los signos del Reino expresados en una oración de acción de gracias y compartimos las dificultades. Por eso nuestra fragilidad se vuelve súplica. Pero esta vida religiosa hay que inculturarla. Ahí es donde surgen las preguntas, los desafíos. Sobre todo cuando la vida del mundo evoluciona, y no siempre en el buen sentido en lo que concierne a la solidaridad, el reparto de las

Eucaristía durante el Capítulo

riquezas, la apertura... Las situaciones son muy diferentes y por eso las respuestas varían cuando hablamos del trabajo, de la miseria, de nuestras relaciones con la Iglesia local. Por eso, al final del Capítulo, no se llegó a un documento definitivo, sino a un texto en el que aparecen resaltadas diferentes preguntas que nos permitirán continuar con el diálogo. Algunas cuestiones tienen que ver con los compromisos de los hermanos en el trabajo o las actividades sociales: ¿qué posibilidad puede haber de un trabajo en un país gangrenado por la violencia, la corrupción o tocado por un desempleo colosal? ¿Qué reacción tener frente a injusticias endémicas? ¿Cómo vivir la solidaridad? Y en esta búsqueda, las respuestas serán diferentes en función de la edad y del origen de los hermanos. Los pobres nos ayudan a conocer a Jesús, pero en ciertas regiones no es fácil encontrar un equilibrio entre nuestra pertenencia al mundo de los pobres y vivir sin nombre y sin influencia, y el hecho de que seamos religiosos; ¿podemos codearnos con la injusticia y callarnos?... Este misterio de Nazaret que queremos vivir, esta discreción desconcertante de Dios, se realizará también de una forma diferente en una sociedad secularizada o en un contexto muy religioso.

Otra cultura..., otro trabajo...

Más que aportar respuestas, los hermanos del Capítulo han reunido cuestiones con una preocupación: el porvenir, los más jóvenes. Que ellos puedan encontrar, también, en la Fraternidad, un camino de vida imaginando nuevas pistas.

El Capítulo tomó también su tiempo para reflexionar sobre nuestras relaciones con los Hermanos del Evangelio; su Prior, Joji, participó en el conjunto del Capítulo. Las dos fraternidades generales nos habían propuesto *"hacer camino juntos"*, es decir reflexionar seriamente sobre un mayor acercamiento. De nuevo las situaciones son diversas: en Japón por ejemplo hay una fraternidad mixta. Todos nos sentimos implicados en esta reflexión que nos obliga a profundizar en lo que es esencial y común a nuestras vocaciones; de ahí la propuesta unánime de proseguir esta reflexión desde la base, en las regiones, respetando nuestros carismas respectivos. Los regionales de las dos congregaciones harán de nuevo balance en 2011.

Otros temas fueron objeto de intercambios y propuestas: cómo darnos a conocer para suscitar vocaciones, cómo mejorar la comunicación (en la pluralidad de lenguas...). Se trató también el tema de la forma-

ción, incluyendo el cómo prepararse y vivir el paso a la jubilación; la intensificación de las relaciones entre las regiones es importante en este aspecto de la formación, para responder mejor a las expectativas de los jóvenes. Los capitulantes dijeron todo lo que deseaban de la nueva Fraternidad general y aprobaron el informe económico.

Escena de la vida cotidiana en Bangalore

Rezar con la danza

Un Capítulo es algo más que un largo "intercambio de ideas", es sobre todo un tiempo de comunión, de compartir fraterno. Para una pequeña congregación cuyos miembros están dispersos por el mundo entero, un encuentro así es la ocasión de reforzar los lazos. Y que este Capítulo tuviese lugar en la India fue muy oportuno. La inmersión, incluso parcial, puntual, en las realidades de la India del Sur no podía dejar de colorear nuestros encuentros. La riqueza de la acogida, de las expresiones culturales y de culto –que han aportado luz y belleza a nuestras celebraciones- deslumbraron a los hermanos. Rezar con las flores, las danzas, los símbolos sacados de las tradiciones indias, fue

para muchos un bello descubrimiento. Los hermanos de Bangalore, es verdad, se superaron en preparar un encuentro magnífico. Organizaron también encuentros (con las Hermanitas de Jesús de la India, con el obispo de Bangalore, con un abogado amigo de los hermanos que vino con un grupo de 'dalits' (fuera de casta) a contarnos lo que viven, con un sacerdote muy comprometido en la vida social, con un artista pintor...). Añadid dos días de paseo, con una gran acogida en Alampundi, (fraternidad de la que se habló en el último número del boletín y en el primer artículo de éste)

La acogida en la India

En las calles de Bangalore hay máquinas que funcionan a manivela, se usan para exprimir la caña de azúcar y sacar un zumo delicioso, zumo que se puede incluso mejorar con unas gotas de limón. Es lo que hicieron los hermanos reunidos en Capítulo con todo el material recogido para su preparación en las regiones y a nivel continental, con esas cañas frágiles que son las fraternidades.

de Ivan – Entrevista a Marc (el Prior saliente)

Conversación mantenida en la sala de embarque del aeropuerto ultramoderno de Bangalore el 1º de noviembre hacia las 2h. de la madrugada, esperando el avión que llegaba con retraso de París... El Capítulo, cuyos últimos días estuvieron bien cargados había concluido unas horas antes. René Voillaume escribía cartas a las fraternidades en las salas de espera de los aeropuertos.

- **Has viajado mucho estos últimos años. ¿Cuántos pasaportes has rellenado en estos 12 años?**

Seis o siete. He visitado todas las fraternidades, salvo algunas de Francia. Diciendo esto tal vez alguno me regañe: *"No, él no vino a vernos..."* Pero no deben quedar muchas.

Marc recibiendo los votos de Giang - Asia

Marc y Hervé con los primeros hermanos africanos

- **¿Impresiones de esos viajes?**

Antes, yo no había hecho, fuera de Europa, más que un solo viaje a Canadá, en el tiempo de los estudios. En las primeras visitas a Brasil y la India me di cuenta que Europa no lo es todo y que hay que comprender lo que los hermanos viven en esos países, darles la palabra.

- **No debe de ser fácil penetrar en otras realidades, en otras culturas en tan poco tiempo**

No es posible. Pero están los hermanos y ellos dicen: "No hay que importar un modelo completamente hecho en Europa porque hay cosas que no pegan con lo que nosotros vivimos". Otra cosa me llamó también la atención: había conocido en Francia un cierto tipo de Iglesia, en Lille se trataba de un sector llamado "misión obrera", pero yo vivía en un contexto secularizado. Desembarcar en países muy religiosos, eso cambia...

- **“Quería llegar como hermano a las fraternidades, y se me recibe como Prior”, dijiste en el Capítulo. Esa responsabilidad ¿te ha pesado?**

Desde el principio estuve impresionado por la confianza que los hermanos te dan. Una capacidad de contar cosas muy personales. No sé cómo funciona en las otras comunidades religiosas, pero en la nuestra, es algo muy fuerte. Es en ese sentido en el que hice esa broma. En la cabeza de muchos hermanos, no es lo mismo recibir al Prior que a un asistente. La broma quiere decir también que tengo costumbre de hablar con bastante libertad, pero me doy cuenta que mi palabra tiene un peso...

¿Algunos momentos difíciles? Ciertos hermanos que vivían momentos difíciles y no veían como salir de esa situación y yo tampoco veía el modo de ayudarles. Si la confianza me ha llegado a lo más profundo, la falta de confianza es lo que más hiere.

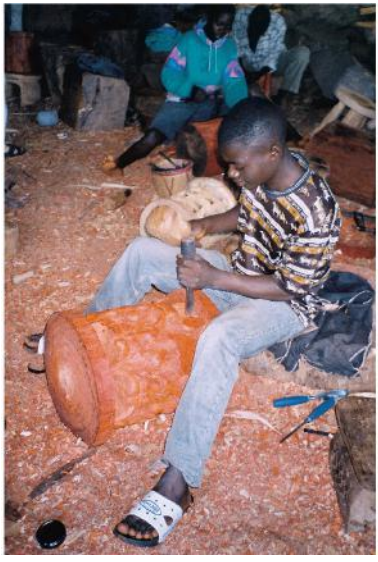
¿El peso? No es una responsabilidad pequeña. Tenemos esa herencia, ese tesoro que ha sido depositado en nuestras manos, en las de todos. El temor es: ¿estamos haciéndolo fructificar o lo estamos dilapidando?

- **En la fraternidad general: ¿se comparte la responsabilidad?**

He tenido el sentimiento de llevar esa responsabilidad en equipo. No creo haber tenido que tomar solo muchas decisiones, y nunca contra la opinión de los otros miembros de la Fraternidad general. Incluso cuando estábamos de viaje, podíamos comunicarnos. Y siempre ha habido una respuesta. Además nos encontrábamos en Bruselas durante periodos de tres semanas, un mes. Eran tiempos fuertes de compartir con algunas visitas. Cada año nos íbamos una semana lejos de los teléfonos.

- **Hemos hablado en el Capítulo de diversidad y de pluralismo. ¿Cómo lo has sentido en tus contactos?**

Tomemos el ejemplo del trabajo que es importante para nosotros. En África es un rompecabezas sin solución. Si alguien tiene un trabajo, lo dará primero a su cuñado, a su sobrino, a la gente de su familia, ciertamente no a un religioso que tiene una comunidad detrás. Así pues es extremadamente difícil encontrar un trabajo asalariado. También es difícil vivir de un trabajo artesanal para el que hay que ser particular-



Trabajo precario

mente hábil. Y cómo ganarte honestamente tu vida en ciertos contextos en los que hay que utilizar "estratagemas" para tirar adelante. Además, nadie comprenderá que un religioso no haga algo para ayudar a la gente a salir de su situación de miseria. Es normal que los hermanos se pregunten cómo, a la vez estar cercano de la gente, llevar una vida simple y compartida, y trabajar con ellos para que puedan salir adelante. No es para nada nuestro esquema en Europa.

Otra diferencia es nuestra manera, en fraternidad, de sentirnos Iglesia y miembros de la comunidad cristiana. Esta no será la misma si se vive en el mundo secularizado occidental o en el mundo religioso de otros continentes. En un país muy religioso, ciertas formas de discreción no tienen sentido. Si eres religioso, pues eres religioso y punto...

Y yo me tengo que preguntar si he hecho un esfuerzo de apertura, si he confiado lo suficiente como para poder decir: "Ellos también poseen el sentido de nuestra vocación e intentan responder a ella. Yo no lo haría así en mi casa, pero el contexto no es el mismo".

- **¿Cómo ha ayudado el Prior a vivir la comunión en la Fraternidad, teniendo en cuenta este pluralismo?**

Primero escuchando a los hermanos: cómo entienden su vida, sus opciones dentro de nuestra vocación, cómo armonizan la vida de 'Nazaret' y su forma de actuar. Buscar el rostro de Dios en la vida de todos los días, compartir la vida de los pobres, eso es importante para nosotros y está enraizado en todos. Es necesario que intente comprender cómo lo vive cada uno.

Eso me ha interrogado a menudo. ¿Cómo, por ejemplo en África o en la India, ser religioso –o sea situado en una casta por decirlo de

manera abrupta- y ser solidario del mundo de los pobres? No podemos ser religiosos separándonos de los otros religiosos, poniéndonos fuera de la Iglesia. ¿Cómo encontrar nuestro lugar? No es sencillo. Escucho a los hermanos, veo con ellos cómo podemos ir caminando. La última carta que escribí, sobre Nazaret, me vino en el transcurso de una reunión con los hermanos africanos en la que se reflexionaba sobre esas cuestiones.

Tendríamos, tal vez, que salir del modelo dominante, del modelo que llevamos en nuestros genes, sobre todo si eres europeo, y profundizar en lo que está en el centro, es decir el misterio de Jesús de Nazaret. A partir de ahí, intentar adaptarse a cada situación. Nuestro modelo ha cogido tanta prioridad, que se busca el cómo adaptarse al modelo cuando lo que habría que hacer es referirse a la persona de Jesús y ver cómo, en ese contexto, podemos comportarnos como él. Ese era un poco mi servicio de Prior: intentar hacer sentir a los hermanos en qué puede inspirarnos el Evangelio hoy, siguiendo en esta línea de Jesús de Nazaret.

- **Y ahora "regreso a la base" ¿Cuál es tu programa?**

Algunos meses todavía en Bruselas, después un tiempo sabático. He pedido ser acogido por los hermanos de Quinson (Francia). También tengo prevista una sesión sobre la espiritualidad de la Fraternidad para los hermanos del año común, más un tiempo de retiro. Después, regreso a Lille con cerca de 60 años... Me gustaría trabajar todavía algunos años, pero con la situación actual no sé lo que podré encontrar. De todas formas, daré todos los pasos para ello... Habrá una travesía difícil de vivir...

de Ivan – Entrevista a Hervé (el nuevo Prior)

- **¿Cómo te sientes al tener que dejar el Camerún?**

Para mí es un desgarro. No me daba cuenta hasta qué punto mis lazos en los pueblos, en el barrio, en la comunidad cristiana, en el CEFAN, con nuestros diferentes compañeros en el trabajo, eran tan fuertes. Es cuando uno se va, que nos damos verdaderamente cuenta.

He vivido 22 años en el Camerún y de ellos los 15 últimos en Foumban. Esto creó esos lazos de amistad. En primer lugar con los hermanos con los que vivo, con todos los amigos y en el trabajo, en el que tenía responsabilidades, el CEFAN (Centro de formación de jóvenes agricultores), con sus dos aspectos: un tiempo de formación en el Centro y un seguimiento en los pueblos, lo que creó muchos lazos muy fuertes.

Con los jóvenes y los menos jóvenes, los cristianos y los musulmanes, los jefes, los productores, los antiguos alumnos formados en el CEFAN y sus amigos, los colegas de trabajo, los vecinos del barrio. Cuántos rostros queridos, cuántos encuentros insospechados, historias compartidas, caminos o pedazos de camino recorridos juntos con sus alegrías y sus penas... Quisiera dar gracias a Dios por todo ello y le pido que todo eso pueda fructificar cada vez más en la vida de cada uno de nosotros...

Algunos habitantes de la aldea

- **¿Ha quedado un vacío en la región de África Central?**

Después de estos 15 años pasados en Foumban, cercano en particular a los jóvenes de zonas rurales que me llevaron a muchos de sus pueblos en los que he podido pasar momentos muy fuertes de vida compartida con ellos, con sus familias, con los amigos cristianos y musulmanes que forman parte de sus barrios. Todo ello sin olvidar nuestro barrio de Njindare en Foumban, porque yo ya no esté allí no se va a derrumbar todo. En la región de África Central hay 13 hermanos y tienen su dinamismo. Así pues, el vacío que produzca mi partida es bastante relativo: "lo esencial de lo que se vive allí es invisible a los ojos"... y la vida continúa.

- **Te colocaron un delantal de cocina como signo de tu servicio ¿Cómo recibiste este regalo de Marc?**

Es un símbolo muy fuerte: la tarea del Prior, es primero un servicio de comunión para el conjunto de la Fraternidad. Recibí esta tarea verdaderamente de este modo. Y, puesto que los hermanos han confiado en mí a pesar de todos mis límites, a pesar de los problemas que esto

supone para la Región y para mi trabajo, he aceptado este servicio para el conjunto de la Fraternidad, para que haya más vida y comunión en la Fraternidad.

- **No se trata de un bastón o de una cruz, es un delantal. ¿Cómo ejercer la autoridad del Prior?**

La autoridad –a mí no me gusta mucho esa palabra- es también un servicio. Es un diálogo: es en una búsqueda común de la voluntad del Señor sobre cada uno de nosotros como debe vivirse el servicio de la autoridad. Cuando se trata de autoridad, para mí es una cruz. Cuando se trata de caminar juntos, en el diálogo, para encontrar una solución, mi servicio tiene sentido.

- **Aquí en Bangalore, se ha hablado de pluralismo, de unidad en la diversidad. ¿Cómo ves este servicio de comunión en la Fraternidad después de este Capítulo?**

Los tres consultores:
Mani (India), Pablo (Argentina) y Amir (Egipto)

Este Capítulo ha marcado un hito. Hemos puesto el acento sobre nuestras diversidades, sobre las formas de vivir nuestra vida religiosa en nuestros ambientes, que son evidentemente diferentes. El rostro de Nazaret se incultura para nosotros allí donde vivimos. Esto es una gran riqueza, una gran alegría, pero también un gran desafío: cómo guardar la comunión entre nosotros. Ese es el papel de la Fraternidad general: animar a expresar las diferencias, las diversidades. Cada uno vive arraigado en su cultura y al mismo tiempo está viviendo en la unidad, en la apertura al otro que es diferente a fin de que podamos expresar también la comunión entre nosotros.

Para que cada región pueda ser dinamizada con los hermanos que provienen de ella, hemos hecho la opción de preservar esas fuerzas en su sitio y hemos elegido para la Fraternidad general a cuatro hermanos europeos. Pero ahora, nuestra tarea será el estar a la escucha de lo que se vive en las diferentes regiones, con la ayuda de los 'consultores' que serán elegidos entre las diversas culturas.

- **Este Capítulo ha tenido lugar en la India ¿Qué imagen te llevas de este mes en Bangalore?**

Vivir un Capítulo en una cultura diferente, es una suerte. He estado muy contento de ponerme en contacto con lo que viven los hermanos aquí. Con todas sus dificultades, con las aspiraciones de este continen-

te. Lo que me ha marcado mucho es el alma religiosa de la India; me he sentido particularmente sensible a la manera como se han desarrollado las bellísimas celebraciones litúrgicas. Otro punto sería el haber entrado un poco en la realidad de los '*dalits*', esas personas que viven 'fuera de toda casta' y que son rechazados, marginados. Aproximarme a lo que representa ser un *dalit*, conocer su cultura, su lucha para ser reconocidos en su propio país. Y estoy contento de que haya hermanos que se comprometan con ellos.

Palabras recogidas en Bangalore el 31 de octubre de 2.008

Danza de los Dalits

Danza para la oración

De Eric – Año Común

Empiezo presentándome: Aunque estoy en la Fraternidad desde hace cuatro años, es la primera vez que escribo un diario. Me llamo Eric, procedo de África del Sur, tengo 32 años. Tras haber hecho mi postulantado en la Isla Mauricio, fui a Aubagne (Francia) para el noviciado y después a Lille, que está también en Francia, para los estudios. Hace seis meses que me puse de camino hacia Spello en Italia para unirme a otros catorce hermanos y hacer el "año común". Este tiempo pasado juntos ha sido pensado para conocernos mejor y para profundizar en todo lo que conforma nuestro patrimonio común. También tenemos en nosotros interrogantes a partir de nuestra vida y de nuestras diversas fraternidades. Tengo la impresión de haber vivido toda una vida en los seis meses que ya han pasado, al haber pasado tantas cosas entre nosotros, con los otros, en mí...

Somos de once nacionalidades. Nueve somos Hermanos de Jesús y seis son Hermanos del Evangelio. Todos estamos, más o menos, en la misma etapa de formación, es decir, en medio de los estudios. Os imagináis pues la diversidad de este grupo. Efectivamente, una de las primeras cosas que me interrogó fue las diferencias entre nosotros y cómo las acojo. ¿Cómo acojo a mi

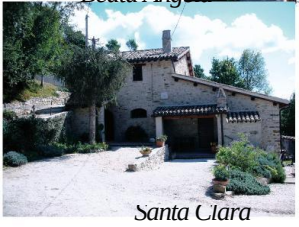
hermano que es tan diferente de mí? Termino este tiempo con la esperanza de ser más realista respecto a la diferencia y también lleno de gratitud por la riqueza de nuestras diferencias y por todo lo que nos une.

Los hermanos del Año Común

Hemos sido acogidos en Spello en dos ermitas y en una casa del pueblo de Collepino. Están dispersas alrededor de la fraternidad de los Hermanos del Evangelio. Ellos han sido realmente de gran ayuda y nos han dejado entrar en su vida, incluso hasta compartir con nosotros sus relaciones. Gracias a Yves, Franco y Gabriele.

Esto conforma una realidad bastante especial. Estamos aislados de la ciudad de Foligno e incluso de Spello. Tenemos algunos contactos con la gente de la aldea de Collepino, con las familias del valle e incluso de más lejos, pero la mayor parte de nuestra vida se desarrolla en una vida fraterna muy intensa entre nosotros, lo que nos permite conocernos bien, que es una de las finalidades de este año.

Beata Ang



Santa Clara

Spello
(la fraternidad)

Dispuestos para la recogida de las aceitunas

Nuestro tiempo está ocupado fundamentalmente por sesiones de estudio que valoramos mucho. Hasta ahora se han centrado en la comunicación, el mundo de hoy, la Biblia, la vida religiosa y los temas queridos a nuestra vida: Nazaret y la memoria de las fraternidades. Estamos esperando una sesión sobre Carlos de Foucauld con Antoine Châtelard y sobre "ser hermano" con Marc Hayet. También hemos participado en la recogida de las aceitunas en el mes de noviembre que fue una ocasión privilegiada de encuentro. Las sesiones y el trabajo han estado muy bien, pero lo esencial del año común es nuestra vida comunitaria. Y cada vez que alguien está de paso nos recuerda que no somos suficientemente conscientes del aspecto sorprendente de lo que llegamos a vivir juntos, de cómo la Fraternidad es sorprendente en lo que se refiere a que hermanos tan diferentes unos de otros lleguen a vivir juntos.

Esta es la primera vez que nuestras Fraternidades emprenden un año común. Así pues estamos aprendiendo de qué se trata, cómo vivirlo y

sacarle provecho. El comienzo sobre todo estuvo lleno de interrogantes y de confrontaciones con la realidad sobre el terreno. Gracias a Wolfgang, que nos acompaña, por su escucha, su flexibilidad y su humildad que nos ayuda a encontrar nuestro camino poco a poco. Gracias a la Fraternidad y sobre todo al equipo de preparación por este tiempo de gracia. Es un don no solamente por el conocimiento mutuo sino también por el conocimiento de nosotros mismos, de nuestros proyectos, de nuestros deseos.

Wolfgang

Al final de este corto año, en el mes de junio, regreso a Lille para terminar los estudios de teología junto con Jean François, Christophe y Ayman. Antes de marchar, en mayo, vamos a ir todos andando en peregrinación a Roma. Esta será, creo yo, una hermosa manera de clausurar este tiempo de gracia –de camino.

¡Buen camino a todos y hasta pronto!

No creo que la cima de nuestra libertad esté en nuestra soledad sino en la Fraternidad, y es por ella que hemos emprendido este camino

Direcciones de contacto con los Hermanos de Jesús

ARGENTINA
Estafeta postal
Valeria de Crotto 281
1815 -URIBELARREA-
CAÑUELAS (Buenos Aires)
fraturibe@yahoo.com.ar

CHILE
Casilla 10217
SANTIAGO
benito.cassiers@gmail.com

COLOMBIA
jorget25@hotmail.com

CUBA
c/o Hermanitas de Jesús
Av.43 (e/142 y 144) n° 14222
MARIANAO 15
LA HABANA 11500
hermanitos@obiholguin.co.cu

ESPAÑA
C/ Puerto Oncala 7, 2ºH
29003-MÁLAGA
hnosjesus@yahoo.es

NICARAGUA
Miguel Martel
San Bartolo
QUILALI (Nueva Segovia)
miguelmartel8@hotmail.com

PARAGUAY
CC 1150
ASUNCIÓN 1209
javilec@latinmail.com

Si usted ha observado algún error en su dirección o conoce alguna persona interesada, le rogamos nos lo comunique, rellenando el siguiente cupón y haciéndonoslo llegar por correo ordinario o e-mail

Nombre y apellidos: .....
Dirección:
Código postal: ..... Ciudad:
Provincia: ..... País: .....
Correo electrónico: .....

GRACIAS

IESUS
CÁRITAS